

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL  EN LENGUA ESPAÑOLA*Unicuique suum Non praevalent*

Año XLIX, número 7 (2.503)

Ciudad del Vaticano

17 de febrero de 2017

El Papa Francisco afirmó que la convivencia social se crea con el diálogo

Unidad desde la diferencia

El viernes 17 de febrero por la mañana, el Pontífice visitó la tercera universidad de Roma, donde pronunció un discurso y respondió a las preguntas formuladas por cuatro estudiantes

En una histórica visita, después de agradecer las palabras de acogida al Rector, el Profesor Mario Panizza el Papa, ilustró con un discurso pronunciado de manera espontánea a través del cual dio respuesta a las preguntas que le formularon diversos estudiantes, y en el que puso de relieve algunos de los temas más sentidos a lo largo de su pontificado. Destacó la violencia que se vive en la actualidad, insistiendo en el concepto de la violencia a pedazos, hizo un apelo a «bajar el tono» y la necesidad de una medicina del corazón, en una sociedad donde la política «ha bajado» tanto que se pierde el sentido de la construcción social que se hace con la convivencia. Advirtió de la necesidad de «escuchar bien» con la paciencia del diálogo pues donde no hay diálogo hay violencia y ello lleva a la guerra: cuando no soy capaz de abrirme a los demás, ahí comienza la guerra.

Por el contrario la Universidad es un lugar del diálogo donde hay «lugar para todos» donde debe haber un «trabajo artesanal del diálogo». Hizo una advertencia ante las llamadas las universidades de «élite», es decir, universidades ideológicas donde preparan para llegar a ser un agente de una determinada ideología pues no son verdaderas universidades desde el momento en el que no hay diálogo. Puso de relieve la importancia de la vida y advirtió sobre la unidad como uniformidad en una época de una globalización que quita a las personas la capacidad de ser diferentes, en contradicción de la necesidad de diversidad que a lo largo de la historia han querido conservar las naciones. El Papa indicó que estamos en una época de globalización y el error es pensar en ella como si fuera una esfera, donde cada punto está a igual distancia del centro, «no hay diferencia, todo es uniforme». Esta uniformidad, subrayó, es la destrucción de la unidad porque te quita la capacidad de ser diferente. Por eso al Pontífice le gusta hablar de otra figura: el poliedro. Así, pidió una globalización poliédrica en la que cada cultura y etnia conserve su identidad, es decir, unidad en la diversidad.

Francisco reflexionó, finalmente, sobre otro drama de la sociedad actual, habló de la economía líquida que crea desempleo y pensando en la querida Europa se preguntó ¿Cómo se puede pensar que países desarrollados tengan un paro juvenil que demuestra que no existe «cultura del trabajo»?

*Obispos mexicanos y estadounidenses*

Respeto para los inmigrantes

PÁGINA 4

Reunión del Consejo de Cardenales

Pleno apoyo a la obra del Papa

PÁGINA 5

En el foro promovido por FIDA

Tutelar a los pueblos indígenas

PÁGINA 6

El Papa invita a ser cristianos de sustancia

Una justicia animada por la misericordia

Solo una justicia animada por la misericordia es capaz de «realizar la sustancia de los mandamientos evitando el riesgo del formalismo». Lo dijo el Papa Francisco en el Angelus del domingo 12 de febrero, en la plaza de San Pedro, comentando el pasaje del Discurso de la montaña propuesto por el Evangelio del día. Miles de fieles escucharon sus palabras y rezaron con él la oración mariana.

¡Queridos hermanos y hermanas, buenos días!

La liturgia de hoy nos presenta otra página del Discurso de la montaña, que encontramos en el Evangelio de Mateo (cf. 5, 17-37). En este pasaje, Jesús quiere ayudar a quienes le escuchan para realizar una relectura de la ley mosaica. Lo que fue dicho en la antigua alianza era verdadero, pero no era todo: Jesús vino para dar cumplimiento y para promulgar de manera definitiva la ley de Dios, hasta la última iota (cf. 18). Él manifiesta las finalidades originarias y cumple los aspectos auténticos, y hace todo esto mediante su predicación y más aún al ofrecerse a sí mismo en la cruz. Así Jesús enseña cómo hacer plenamente la voluntad de Dios y usa esta palabra: con una "justicia superior" respecto a la de los escribas y fariseos (cf. 20). Una justicia animada por el amor, por la caridad, por la misericordia, y por lo tanto capaz de realizar la sustancia de los mandamientos, evitando el riesgo del formalismo. El formalismo: esto puedo, esto no puedo; hasta aquí puedo, hasta aquí no puedo... No: más, más. En



palabras injuriosas no tienen la misma gravedad y culpabilidad del asesinato, pero se ponen en la misma línea, porque se dan las premisas y revelan la misma malevolencia. Jesús nos invita a no establecer una clasificación de las ofensas, sino a considerarlas todas dañinas, en cuanto son movidas por el intento de hacer el mal al próximo. Y Jesús pone el ejemplo. Insultar: nosotros estamos acostumbrados a insultar, es como decir "buenos días". Y eso está en la misma línea del asesinato. Quien insulta al hermano, mata en su propio corazón a su hermano. Por favor, ¡no insultéis! No ganamos nada...

Otro cumplimiento es aportado a la ley matrimonial. El adulterio era considerado una violación del derecho de propiedad del hombre sobre la mujer. Jesús en cambio va a la raíz del mal. Así como se llega al homicidio a través de las injurias, las ofensas y los insultos, se llega al adulterio a través de las intenciones de posesión respecto a una mujer diversa de la propia mujer. El adulterio, como el hurto, la corrupción y todos los otros pecados, primero son concebidos en nuestra intimidad y, una vez cumplida en el corazón la elección equivocada, se ponen en práctica a través de un comportamiento concreto. Y Jesús dice: quien mira a una mujer que no es la propia con ánimo de posesión es un adúltero en su corazón, ha iniciado el camino hacia el adulterio. Pensemos un poco sobre esto: sobre los malos pensamientos que vienen en esta línea.

Jesús dice además a sus discípulos que no juren, en cuanto el juramento es señal de la inseguridad y de la doblez con la cual se desarrollan las relaciones humanas. Se instrumentaliza la autoridad de Dios para dar garantía a nuestras actividades humanas. Más bien estamos llamados a instaurar entre nosotros, en nuestras familias y en nuestras comunidades un clima de limpieza y de confianza recíproca, de manera que podemos ser considerados

sinceros sin recurrir a intervenciones superiores para ser creídos. ¡La desconfianza y las sospechas recíprocas amenazan siempre la serenidad!

Que la Virgen María, que dona la escucha dócil y la obediencia alegre, nos ayude a acercarnos siempre más al Evangelio,

Estamos llamados a instaurar entre nosotros, en nuestras familias y en nuestras comunidades un clima de limpieza y de confianza recíproca

para ser cristianos no "de fachada", ¡sino de sustancia! Y esto es posible con la gracia del Espíritu Santo, que nos permite hacer todo con amor, y así cumplir plenamente la voluntad de Dios.

Después del Angelus, el Papa Francisco saludó a los fieles presentes en la plaza:

Queridos hermanos y hermanas,

Os saludo a vosotros peregrinos presentes, familias, grupos de parroquias, asociaciones.

En especial, saludo a los alumnos del Instituto "Carolina Coronado" de Almedralejo y a los fieles de Tarragona, en España; como además a los grupos de Caltanissetta, Valgoglio, Ancona, Pesaro, Turín y Pisa, y a la comunidad neocatecumenal san Francisco di Paola de Turín.

A todos os deseo un buen domingo. Y no os olvidéis: no insultéis; no miréis con ojos malvados, con ojos de poseer a la mujer del prójimo; no juréis. Tres cosas que Jesús dice. ¡Es muy fácil! Por favor, no os olvidéis de rezar por mí. ¡Buen almuerzo y hasta pronto!



particular, en el Evangelio de hoy Jesús examina tres aspectos, tres mandamientos: el homicidio, el adulterio y el juramento. Respecto al mandamiento "no matarás", Él afirma que es violado no solo por el homicidio efectivo, sino también por esos comportamientos que ofenden la dignidad de la persona humana, comprendidas las palabras injuriosas (cf. v. 22). Claro, estas

Francisco denuncia las dificultades de acceso a los cuidados y pide tutelar a los más débiles

Derecho a la salud para todos

Optimizar los recursos significa utilizarlos de forma solidaria

El Papa Francisco recibió el 10 de febrero a los participantes del encuentro promovido por la Comisión Caridad y Salud de la Conferencia Episcopal Italiana, en la vigilia de la 25ª Jornada Mundial del Enfermo y con ocasión del 20º aniversario de la Oficina Nacional para la pastoral de la salud. Así, advirtió que en el sector sanitario la cultura del descarte muestra con evidencia sus consecuencias dolorosas. Y lamentó que cuando la persona enferma no ocupa el centro y no se considera su dignidad, se engendran actitudes que pueden conducir incluso a especular sobre las desgracias de los demás.



Queridos hermanos y hermanas,

os doy mi cordial bienvenida. Doy las gracias al cardenal Montenegro por su introducción y saludo a los obispos presentes, la Consulta Nacional, los Directores de las Oficinas diocesanas y sus colaboradores, venidos con ocasión de los 25 años de la Jornada Mundial del Enfermo y el vigésimo aniversario de la Oficina Nacional para la Pastoral de la Salud.

Damos gracias al Señor por el camino realizado en este tiempo, por lo que ha sido hecho en beneficio de un cuidado integral de los enfermos y por la generosidad de muchos hombres y mujeres que han acogido la invitación de Jesús de visitarlo en la persona de los enfermos (cf. *Mateo* 25, 36). Han sido años marcados por fuertes cambios sociales y culturales, y hoy podemos ver una situación con luces y sombras. Ciertamente, la investigación científica ha progresado y estamos agradecidos por los valiosos resultados obtenidos para curar, si no para derrotar, algunas patologías. Deseo que se garantice el mismo esfuerzo con las enfermedades raras y olvidadas, a las que no siempre se presta la debida atención, con el riesgo de dar lugar a nuevos sufrimientos. Alabamos también al Señor por los muchos profesionales de la salud que viven su trabajo como una misión, ministros de la vida y partícipes del amor efusivo de Dios creador; sus manos tocan todos los días la carne que sufre de Cristo, esto es un gran honor y una gran responsabilidad. Así también nos alegramos por la presencia de muchos voluntarios que, con generosidad y competencia, trabajan para aliviar y humanizar las largas y difíciles jornadas de muchos enfermos y ancianos solos, sobre todo pobres e indigentes. Y aquí me detengo para dar las gracias por el testimonio del voluntariado en Italia. Para mí ha sido una sorpresa. ¡Nunca habría pensado encontrar algo así! Hay muchos voluntarios que trabajan en este sector, convencidos. Y esto es obra de los párrocos, de los grandes párrocos italianos, que han sabido luchar en este campo. Para mí ha sido una sorpresa y doy las gracias a Dios por ello.

Junto con las luces, sin embargo, hay

algunas sombras que amenazan con empeorar la experiencia de nuestros hermanos y hermanas enfermos. Si hay un sector donde la cultura del descarte muestra con evidencia sus consecuencias dolorosas es el sanitario. Cuando la persona enferma no ocupa el centro y no se considera su dignidad, se engendran actitudes que pueden conducir incluso a especular sobre las desgracias de los demás. ¡Y esto es muy grave! Es necesario estar alerta, especialmente cuando los pacientes son de edad avanzada, con una salud muy comprometida, si sufren de patologías graves y costosas para su cuidado o son particularmente difíciles, como los pacientes psiquiátricos. El modelo empresarial en ámbito sanitario, si se adopta de forma indiscriminada, en vez de optimizar los recursos disponibles corre el riesgo de producir descartes humanos. Optimizar los recursos significa usarlos de manera ética y solidaria y no penalizar a los más frágiles.

En primer lugar está la inviolable dignidad de toda persona humana desde el momento de su concepción hasta su último aliento (*Mensaje para la XXV Jornada Mundial del Enfermo 2017*, 8 de diciembre de 2016). Que no sea solo el dinero el que oriente las decisiones políticas y administrativas, llamadas a salvaguardar el derecho a la salud sancionado en la Constitución italiana, ni tampoco las opciones de los que dirigen los lugares de cuidado. La creciente pobreza sanitaria entre los segmentos más pobres de la población, debida precisamente a la dificultad de acceso a las curas, no deje a nadie indiferente y se multipliquen los esfuerzos de todos para que se protejan los derechos de los más débiles.

La historia de la Iglesia italiana conoce muchas "posadas del Buen Samaritano" donde los que sufren han recibido el aceite del consuelo y el vino de la esperanza. Pienso, en particular, en las numerosas instituciones sanitarias de inspiración cristiana. Mientras expreso a los representan-

tes aquí presentes mi aprecio por el bien realizado, animo a llevar adelante la fantasía de la caridad de los fundadores. En el contexto actual, donde la respuesta a la cuestión de la salud de los más frágiles se hace cada vez más difícil, no dudéis en replantearos vuestras obras de caridad para ofrecer un signo de la misericordia de Dios a los pobres que, con confianza y esperanza, llaman a las puertas de vuestras estructuras.

Entre los objetivos que san Juan Pablo II dio a la Jornada Mundial del Enfermo, además de promover la cultura de la vida, está también el «de involucrar a las diócesis, a las comunidades cristianas, a las familias religiosas sobre la importancia de la pastoral sanitaria» (*Carta al Card. Angelini para la institución de la J. M. del Enfermo*, 13 de mayo de 1992, 2). Muchos enfermos están en los hospitales, pero muchos más en las casas, cada vez más solos. Espero que sean visitados con frecuencia para que no se sientan excluidos de la comunidad y puedan experimentar, gracias a la cercanía de quienes los encuentran, la presencia de Cristo que pasa hoy en día en medio de los enfermos de cuerpo y espíritu. Lamentablemente «la peor discriminación que sufren los pobres —y los enfermos son pobres de salud— es la falta de atención espiritual. [...] Necesitan a Dios y no podemos dejar de ofrecerles su amistad, su bendición, su Palabra, la celebración de los Sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y de maduración en la fe». (*Exhortación apostólica Evangelii gaudium*, 200).



Las personas enfermas son miembros preciosos de la Iglesia. Que con la gracia de Dios y la intercesión de María, Salud de los enfermos, puedan llegar a ser fuerte en la debilidad (cf. 2 *Corintios* 12,10), y «recibir la gracia para completar lo que falta en nosotros de los sufrimientos de Cristo, en favor de Iglesia, su cuerpo (cf. *Colosenses* 1, 24); un cuerpo que, a imagen de aquel del Señor resucitado, conserva las heridas, signo del duro combate, pero son heridas transfiguradas para siempre por el amor» (Homilía para el Jubileo de las personas enfermas y discapacitadas, 12 de junio de 2016). ¡Gracias!

«El deporte nos ayuda a difundir la cultura del encuentro y de la solidaridad. Juntos, atletas y asistentes, nos demuestran que no hay obstáculos ni barreras que no puedan ser superados. Ustedes son un signo de esperanza para todos los que se comprometen por una sociedad más incluyente. Cada vida es preciosa, cada persona es un don y la inclusión enriquece a cada comunidad y sociedad. ¡Este es su mensaje para el mundo, para un mundo sin confines y sin exclusiones!» Estas son las palabras de Papa Francisco quien recibió a una delegación de atletas con discapacidades que participarán en los juegos mundiales invernales Special Olympics, que se llevarán a cabo en Austria del 14 al 25 de marzo de este año. Francisco subrayó que « Este es su mensaje para el mundo, para un mundo sin confines y sin exclusiones». El deporte, dijo el Papa a los atletas y a los organizadores de los juegos invernales que se llevarán a cabo en Schladming, Ramsau y Graz, «es una pasión, y ustedes se han preparado con gran compromiso para las competiciones, según el juramento del atleta Special Olympics: "Que yo pueda vencer, pero, si no lo lograra, que



El Pontífice recibe a una delegación de los «Special Olympics International»

Por una sociedad más inclusiva

pueda intentarlo con todas mis fuerzas". La actividad deportiva hace bien al cuerpo y al espíritu, y les permite mejorar la calidad de sus vidas. La preparación constante, que exige incluso fatigas y sacrificios, los hace crecer en la paciencia y en la perseverancia, les da fuerza y valentía y les hace adquirir y desarrollar capacidades que de lo contrario quedarían ocultas. Estoy seguro de que todos ustedes lo han experimentado. Special Olympics es un programa internacional de entrenamiento deportivo y de competiciones atléticas para personas, chicos y adultos, con discapacidades intelectuales. En el mundo hay más de 170 países que adop-

tan el programa Special Olympics. La organización, Special Olympics, es reconocida por el Comité Olímpico Internacional y Paralímpico, pero las dos son organizaciones separadas y diferentes. Diferentes son las premisas, diferente es la filosofía que mueve a ambas organizaciones. Mientras el Comité Paralímpico opera con los criterios de los Juegos Olímpicos con competiciones reservadas para los mejores en cada disciplina, Special Olympics en todas partes del mundo y en todos los niveles y para cada nivel de habilidad». Queridos amigos, los Juegos Mundiales de Invierno Special Olympics serán un lindo momento en vuestra vida. Ustedes serán, como dice el lema de esta edición el 'latido del corazón del mundo'. Les deseo que pasen juntos días de alegría y que encuentren a amigos de todo el mundo. Los encomiendo a la protección de María Santísima e invoco sobre ustedes y sus familiares y todos los participantes la bendición divina. Y, por favor, recen también por mí ¡Gracias!».

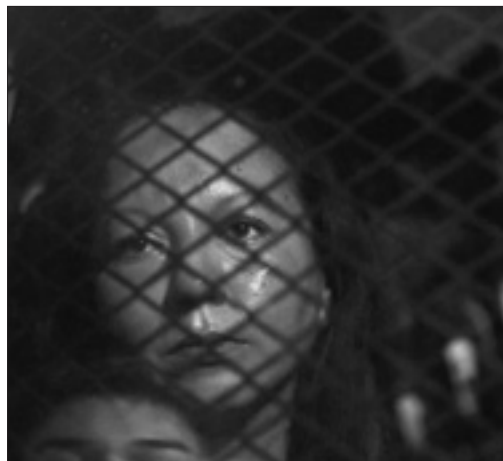


Los obispos mexicanos y estadounidenses sobre la decisión de erigir un muro en la frontera entre ambos países

Respeto para los inmigrantes

«Expresamos nuestro dolor y rechazo a la construcción de este muro, e invitamos respetuosamente a hacer una reflexión más profunda acerca de los modos como puede procurarse la seguridad, el desarrollo, la activación del empleo y otras medidas, necesarias y justas, sin provocar más daños de los que ya sufren los más pobres y vulnerables»: es lo que se lee en un comunicado, con el título «Valor y Respeto al Migrante», difundido el 26 de enero por la Conferencia episcopal mexicana a causa de la decisión, tomada por el presidente estadounidense Donald Trump, de comenzar la construcción de un muro en la frontera con México para frenar la inmigración ilegal a Estados Unidos.

En el documento —firmado por el obispo de Cuautitlán, Guillermo Rodrigo Teodoro Ortiz Mondragón, Responsable de la Dimensión Residencias UPM de la Conferencia episcopal, y del obispo auxiliar de Monterrey, Alfonso Gerardo Miranda Guardiola, se-



cretario general del episcopado— se subraya que la Iglesia en México continuará «apoyando cercana y solidariamente a tantos hermanos nuestros que provienen de Centro y Sudamérica, y que van en tránsito a través de nuestro país hacia los Estados Unidos». Se invita, además a las autoridades mexicanas a seguir intentando la vía del diálogo y de los acuerdos con Estados Unidos para que «salvaguarden la dignidad y el respeto» de personas que buscan sólo mejores oportunidades de vida.

«Respetamos el derecho del gobierno de los Estados Unidos de cuidar sus fronteras y sus ciudadanos, pero no creemos que una aplicación rigurosa e intensiva de la ley, sea la manera de alcanzar sus objetivos, y que, por el contrario, —evidencia— estas acciones son generadoras de alarma y temor entre los inmigrantes, desintegrando muchas familias sin mayor consideración».

Del 13 al 15 de febrero se celebró la XVIII reunión del Consejo de Cardenales

Pleno apoyo a la obra del Papa

El Consejo de Cardenales, creado por el Papa Francisco para ayudarle en el Gobierno de la Iglesia Universal y estudiar un proyecto de revisión de la Constitución Apostólica *Pastor Bonus* sobre la Curia romana, celebró esta semana su XVIII reunión.

El encuentro duró, como es habitual, tres días; desde el lunes 13 al miércoles 15 de febrero. Estuvieron presentes todos los miembros del Consejo, mientras que el Santo Padre tuvo que ausentarse en un momento del lunes por la visita ad limina de los obispos de Costa Rica y la mañana del miércoles por la audiencia general. La sesión del miércoles por la tarde será la 105ª del Consejo, tal y como indicó la vicedirectora de la sala de prensa del Vaticano, Paloma García Ovejero, en una sesión informativa con los periodistas. También informó de que los Cardenales concelebraron con el Papa en la misa celebrada en la Capilla de Santa Marta, los dos primeros días.

El lunes, después de las primeras consultas, los cardenales hicieron pública una declaración en la que indicaron que «en relación con los recientes sucesos, el Consejo de los Cardenales expresa pleno apoyo a la obra del Papa, asegurando al mismo tiempo adhesión y apoyo a su persona y a su magisterio». Asimismo, el Cardenal Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga, coordinador del grupo, dio las gracias al Pontífice, en nombre de todos los miembros, por sus palabras en el discurso de Navidad a la Curia romana el pasado 22 de diciembre de 2016, en el que reconocía aliento y directrices para los trabajos del Consejo.

Las sesiones de trabajo se dedicaron a ulteriores consideraciones sobre diferentes dicasterios de la Curia.



ria. En particular, se prosiguió con la discusión sobre la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, la Congregación para las Iglesias Orientales y el Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso. Los Cardenales comenzaron además a examinar la "Diaconía del Justicia" y por ello se dedicó bastante tiempo a los Tribunales: Penitenciaria Apostólica, Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica y Tribunal de la Rota romana. El Consejo también estudió en estos días el proceso para la selección de candidatos al Episcopado.

Como es habitual, el Cardenal George Pell actualizó sobre los trabajos de la Secretaría para la Economía, de la que es prefecto, para la "plena realización de la reforma eco-

nómica pedida por el Santo Padre, con atención particular a las actividades de formación del personal y de los recursos humanos".

Por su parte, monseñor Dario Edoardo Viganò, prefecto de la Secretaría para la Comunicación, presentó el estado actual de la reforma de la comunicación de la Santa Sede, es decir, la unión de la Radio Vaticana y el Centro Televisivo Vaticano. Además, se han iniciado encuentros de trabajo con la Secretaría de Estado, la Secretaría para la Economía, el APSA y la Oficina del Trabajo para acompañar esta nueva fase de la reforma. Finalmente, presentó el plan para reestructurar las frecuencias de radio y las nuevas políticas para el mundo de las redes sociales. Para concluir, se reflexionó

sobre el proyecto de inicio de la reforma de la «Libreria Editrice Vaticana».

La próxima reunión del Consejo de Cardenales tendrá lugar en los días 24, 25 y 26 de abril.

El Papa Francisco, siguiendo un deseo expresado por el Colegio Cardenalicio durante las Congregaciones Generales previas al Cónclave del que salió elegido sucesor de Pedro, instituyó este Consejo de Cardenales.

El 13 de abril de 2013 anunció su creación, y quedó formalizada por quírografo el 28 de septiembre de ese mismo año. El grupo está formado por Giuseppe Bertello, presidente de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano; Francisco Javier Errázuriz Ossa, arzobispo emérito de Santiago de Chile; Oswald Gracias, arzobispo de Bombay; Reinhard Marx, arzobispo de Múnich y Frisinga; Laurent Monsengwo Pasinya, arzobispo de Kinshasa (República Democrática del Congo); Sean Patrick O'Malley, O.F.M. Cap., arzobispo de Boston; George Pell, entonces arzobispo de Sydney; Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga, S.D.B., arzobispo de Tegucigalpa (Honduras), con función de coordinador; monseñor Marcello Semeraro, obispo de Albano, con función de secretario. Más adelante se unió también al grupo, por deseo del Santo Padre, el Cardenal secretario de Estado, Pietro Parolin.

Una de las primeras propuestas realizada por el Consejo que tomó forma fue la Comisión Pontificia para la Tutela de Menores. Quedó instituida el 22 de marzo de 2014, tras haber sido anunciada su creación en diciembre de 2013.

Hasta ahora, en cuanto a la reestructuración de la Curia romana se han creado dos nuevas secretarías, la de Economía y la de Comunicación. Por otro lado, se han reagrupado algunos dicasterios. De este modo, ha sido instituido uno de Laicos, Familia y Vida y otro del Servicio del Desarrollo Humano Integral.

Audiencia a los obispos costarricenses

Visita ad Limina



En la mañana del lunes 13 de febrero, el Papa Francisco recibió en audiencia a los obispos de la Conferencia episcopal de Costa Rica en visita «ad limina apostolorum»



A los participantes de un foro promovido por FIDA

Tutelar a los pueblos indígenas

El Papa Francisco recibió a los representantes de Pueblos Indígenas, reunidos en Roma con ocasión de la 40ª sesión del Consejo de los Gobernadores del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA). En el encuentro, que tuvo lugar el miércoles 15 de febrero antes de la audiencia general, el Pontífice indicó que «no se puede permitir una marginación o una calificación de clases, primera clase, segunda clase...» «Integración con plena participación», pidió el Papa.

Estimados amigos:

Tengo el placer de compartir con ustedes al terminar los trabajos del III Foro de los pueblos indígenas convocado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), que celebra este año el 40 aniversario de su fundación. Se han detenido a considerar de qué manera se puede favorecer una mayor responsabilidad de los pueblos autóctonos en la economía. Creo que el problema principal está en cómo conciliar el derecho al desarrollo incluyendo también el derecho de tipo social y cultural, con la protección de las características propias de los indígenas y de sus territorios. Esto se hace más evidente sobre todo cuando se trata de estructurar unas actividades económicas que pueden inter-



ferir con las culturas indígenas y su relación ancestral con la tierra. En este sentido, siempre debe prevalecer el derecho al consentimiento previo e informado, según exige el artículo 32 de la Declaración sobre los derechos de los pueblos indígenas. Solo así se puede garantizar una cooperación pacífica entre las autoridades gubernamentales y los pueblos indígenas que supere contradicciones y conflictos.

Un segundo aspecto se refiere a la elaboración de directrices y proyectos que tengan en cuenta la identidad indígena, que presten una atención especial hacia los jóvenes y las mujeres. Inclusión y no consideración solamente.

Esto implica que los gobiernos reconozcan que las comunidades indígenas son una parte de la población que debe ser valorada y consultada, y que se ha de fomentar su plena participación a nivel local y nacional.

No se puede permitir una marginación o una calificación de clases, primera clase, segunda clase... Integración con plena participación.

A esta necesaria hoja de ruta puede ayudar de manera especial el FIDA con su financiación y competencia, reconociendo que "un desarrollo tecnológico y económico que no deja un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior, no puede considerarse progreso". (*Enc. Laudato si'*, 194)

Y ustedes, en sus tradiciones, en su cultura —porque lo que ustedes llevan en la historia es cultura— viven el progreso con un cuidado especial a la madre tierra. En este momento, donde la humanidad está pecando gravemente al no cuidar a la tierra, yo los exhorto a que sigan dando testimonio de esto y no permitan que nuevas tecnologías, que son lícitas y son buenas, pero no permitan aquellas que destruyen la tierra, que destruyen la ecología, el equilibrio ecológico y que terminan destruyendo la sabiduría de los pueblos.

Os doy las gracias por vuestra presencia aquí, y pido al Todopoderoso que bendiga vuestras comunidades e ilumine el trabajo de los que tienen la responsabilidad de la gestión del FIDA.

Muchas gracias.

SILVINA PÉREZ

En América Latina aumenta el número de los líderes ecologistas asesinados a causa de su compromiso.

Isidro Baldenegro, defensor de los bosques y líder indígena tarahumara, fue asesinado el pasado mes de enero en el norte de México, como lo fue su padre en 1986. Su lucha por el ecosistema de la Sierra Madre occidental fue galardonada con el premio *Goldman*, el más prestigioso reconocimiento por la defensa del ambiente. Durante años, Baldenegro recibió amenazas de muerte, hasta que el mes pasado un hombre le disparó seis veces mientras se encontraba en casa de un tío.

Es el segundo líder ambientalista ganador de un *Goldman* que es asesinado en menos de un año. Hace sólo dieciséis meses, la ecologista Berta Cáceres fue agredida y luego asesinada. Había movilizó al pueblo de Honduras contra los planes para la construcción del dique de Agua Zarca. Un proyecto enorme, con capital internacional, que abarcaba el río Gualcarque, de importancia vital para el pueblo Lenca ya que de él dependen en gran parte su seguridad alimenticia y su identidad cultural, dos pilares de su existencia como pueblo indígena.

La ola de violencia no se ha detenido con la muerte de Isidro. A sólo dos semanas de su asesinato, otro líder indígena raramuri, Juan Ontiveros Ramos, de 32 años, fue encontrado muerto en su misma región. El pasado 31 de enero, su familia había denunciado que los hombres armados le habían detenido mientras viajaba en un furgón con su hermano y se le habían llevado sólo a él hacia una destinación desconocida. La madre había declarado haber escuchado cuatro disparos cerca del lugar donde su hijo había sido raptado. Menos de 24 horas después, la noche del 1 de febrero, su cuerpo sin vida había sido encontrado en una cuneta. Transformados en símbolos de la lucha ambiental, Juan, Isidoro y Berta son solo tres nombres que se añaden a una larga lista de ecologistas que han pagado con la propia vida



Berta Cáceres activista por la defensa de los ríos y las poblaciones indígenas, asesinada en marzo de 2016 (imagen Goldmanprize)



En América Latina aumenta el número de líderes ecologistas asesinados a causa de su compromiso

Ambiente mortal

su defensa del ambiente. El número de los mártires de la Madre Tierra, como viene llamada la tierra entre las comunidades indígenas de América Latina, está aumentando a la misma velocidad de la de la demanda de recursos para abastecer a una población mundial consumista en constante aumento. Las

El lugar más peligroso del mundo para la defensa de los derechos sobre la tierra y el ambiente es Brasil, con un total de 448 muertos en la última década

controversias sobre un territorio cada vez más explotado han hecho de los ambientalistas el blanco de empresas y gobiernos. Tanto que la ONU les consideraban entre los defensores de los Derechos Humanos más vulnerables en el

mundo. En 2015 murieron más de tres personas por semana por defender su tierra, sus bosques y sus ríos de industrias destructivas. En el informe «En terreno peligroso» de la *Global Witness* están documentados los 185 asesinatos acaecidos este año en todo el mundo de los cuales se tiene conocimiento, cifra que indica una media anual jamás registrada antes y que es más del doble de la de los periodistas asesinados. De las doscientas páginas del informe se deduce que la cifra es sólo indicativa y no se excluye que haya habido muchos otros casos de muerte violenta en zonas aisladas o asesinatos no suficientemente documentados, sostienen sus autores. Pero lo que preocupa realmente son los datos en fase de elaboración de la creciente oleada de violencia del nuevo año, que comprende el periodo 2016-2017. El informe subraya que los casos de violencia y el aumento registrado en la última década están estrechamente vinculados con el incremento de la presión para la explotación de los recursos naturales y la propiedad de la tierra.

De hecho, las causas principales de la violencia contra los activistas ambientales derivan precisamente de las controversias sobre la tala de bosques, la actividad minera y los derechos sobre la tierra. El cuarenta por ciento de los asesinatos de los defensores del ambiente que se comenten en el mundo tienen como víctimas a los indígenas, especialmente entre las poblaciones de América Latina. Cifras en mano, se descubre que el lugar más peligroso del mundo para la defensa de los derechos sobre la tierra y el ambiente es Brasil,

con un total de 448 muertos en la última década; pero, respecto al número de sus habitantes, es Honduras, con 110 víctimas, la nación más peligrosa para quien defiende los recursos de la tierra. En el tercer puesto está un país asiático, Filipinas, con un total de 67 víctimas.

Determinar dónde termina la cuestión ambiental y dónde inicia la social es una tarea prácticamente imposible, ya que el ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos. La cuestión del agua dulce es la paradoja que quizás mejor resume el alcance del problema. La mayor biodiversidad y el cuarenta por ciento de las reservas de agua dulce del mundo se encuentran en el continente latinoamericano pero precisamente allí más de setenta millones de personas continúan sin tener acceso al agua potable y unos veinte millones a servicios higiénicos, según datos de la Banca del Desarrollo de América Latina. Además cien mil personas mueren cada año por el consumo de agua contaminada. Para los pueblos indígenas, la situación se agrava ya que la naturaleza es la base de su supervivencia material, cultural y espiritual. Uno de los grandes problemas económicos de la región es el perfil de sus exportaciones. Muchas economías del continente confían gran parte de su balanza comercial en productos naturales, como hidrocarburos, minerales, vinculados y productos agrícolas. Si bien sean relativamente simples de producir, su valor añadido está sujeto a fuertes fluctuaciones sobre mercados internacionales, lo que hace que las exportaciones de la región si dependan a menudo de los precios internacionales, hecho que no favorece en absoluto la tan necesaria estabilidad económica y determina el



A la izq. Isidro Baldenegro, defensor de los bosques y líder indígena tarahumara asesinado en el mes de enero en el norte de México

desarrollo de una industria de tipo extractivo sin reglas claras y con inevitables repercusiones sobre la tutela ambiental. Son cada vez más numerosas las violaciones de los acuerdos, incluso de los internacionales, como la Convención 169 del ILO, que obliga a los Estados a una votación previa cuando están afectadas comunidades indígenas.

El mapa de los intereses extractivos se está extendiendo cada vez más en América Latina y a un ritmo vertiginoso. Sobre todo por lo que se refiere a los metales: además de cobre, oro y hierro, el continente latinoamericano dispone de grandes yacimientos de litio, zinc y plomo, y además de diversos elementos para las aleaciones y revestimientos de metales, como el cromo, el magnesio, el níquel y el molibdeno; fundamentales como componentes de las nuevas tecnologías. «En la lucha por los últimos recursos del planeta, la estrategia de las industrias de Occidente consiste en acaparar lo más rápidamente posible todo lo que se pueda en ese supermercado que parece ser ahora América Latina» dijo Isidro Baldenegro en su último encuentro público con los indígenas de su comunidad. «En el Amazonas colombiano y en América central hasta hace poco tiempo, se hablaba del peligro que representaban la droga y el narcotráfico. Ahora el peligro es la extracción del oro, minerales, recursos, el gran capital».

naturales, enfermedades, erradicación, agresiones y asesinatos son algunos de los problemas que los pueblos indígenas deben afrontar cada día en todo el mundo por el hecho de vivir en zonas ricas de recursos naturales. En América Latina, la crisis ambiental y la defensa de la tierra hoy se plantean en términos morales ya que están en juego elementos decisivos de justicia. Atentados contra la vida de los defensores del ambiente y de la tierra y violaciones de los derechos ambientales y humanos: son los síntomas de la desregulación ambiental unida a la explotación de los recursos naturales. El problema es sistémico, con muchas ramificaciones, pero con dos extremidades claras: la demanda y la oferta.

Obras Misionales Pontificias organiza en Roma un seminario

Aumentan las vocaciones misioneras de los laicos

Obras Misionales Pontificias (OMP) internacional ha organizado en Roma, del 13 al 18 de febrero, un primer seminario en español sobre el papel del laicado en la misión.

Desde la organización, «se espera que se ofrezcan sugerencias y propuestas concretas a las diócesis para orientar y acompañar a los laicos que se sientan llamados a la misión, una realidad cada vez más común».

El encargado de inaugurar el encuentro fue Guzmán Carriquiri, vicepresidente de la Pontificia Comisión para América Latina. Asimismo se ha contado con la presencia de expertos en eclesiología de todo el mundo latino —entre los que destacan académicos de las universidades españolas de Burgos, Comillas, San Dámaso y Navarra—, dos obispos y seis directores nacionales de OMP.

«Se trata de dar respuesta a una nueva realidad que se está dando en la vida misionera de la Iglesia. La misión *ad gentes* no es algo exclusivo de los sacerdotes y consagrados, sino que cada vez más laicos están siendo llamados a evangelizar por todo el mundo», explican desde la organización.

El Seminario «Laicado y Misión», organizado por la Pontificia Unión Misional —una de las OMP, centrada en la formación misionera— en el Centro Internacional de Animación Misionera (CIAM), ha reunido a 17 eclesiólogos, pastoralistas, sacerdotes, religiosos y laicos para buscar dar respuestas concretas.

Guzmán Carriquiri, vicepresidente de la Pontificia Comisión para América Latina —primer laico con esa responsabilidad—, estableció el pórtico de entrada de las reflexiones con el análisis de la carta que el Papa Francisco escribió al cardenal Marc Ouellet en marzo del año pasado sobre el



laicado. Después se fue abriendo un amplio abanico de cuestiones que vertebran la vocación laical misionera a través de ponencias, comunicaciones y amplios debates.

Finalmente, el sábado 18 se recogerán las propuestas y sugerencias que puedan servir de ayuda para tantas delegaciones diocesanas de misiones, que están demandando una luz que oriente y acompañe a los laicos que han sido llamados a la misión.

«Los laicos son protagonistas de la Iglesia y del mundo, a los que nosotros estamos llamados a servir, y no de los cuales tenemos que servirnos», escribió el Papa Francisco en su carta al cardenal Marc Ouellet ya citada.

«Mirar al Pueblo de Dios es reconocer que todos ingresamos en la Iglesia como laicos», afirmó, mientras defendió el pleno derecho de los laicos a trabajar a favor de la Iglesia, y no como meros agentes de segunda línea.

Del 5 al 10 de marzo junto a los miembros de la Curia romana

Ejercicios espirituales de Cuaresma del Papa



«Pasión, muerte y resurrección de Jesús según Mateo»: este es el tema de las meditaciones que el franciscano Giuglio Michelini presentará al Papa Francisco y a los miembros de la Curia romana durante los ejercicios espirituales programados del 5 al 10 de marzo en la Casa Divin Maestro de Ariccia. Nacido en Milán hace cincuenta y tres años, padre Michelini emitió la profesión solemne en la orden de los frailes menores en 1992 y es sacerdote desde 1994. Licenciado en lengua y literatura extranjera en la Universidad de Perugia con una tesis en filología germánica sobre la traducción en gótico del evangelio de Mateo, consiguió el bachillerato en teología en el Instituto teológico de Asís y la licencia y el doctorado en Teología bíblica en la Pontificia Universidad Gregoriana, y en Jerusalén siguió cursos en el Bat Kol Institute. Actualmente es docente en el Instituto teológico de Asís, incorporado a la Lateranense, y director de la revista «Convivium Assisiense». Autor de varias publicaciones, es residente en el convento de Farneto y es animador del centro diaconal de la archidiócesis de Perugia - Città della Pieve.

El programa de los ejercicios prevé para el domingo inicial, a las 18, la adoración eucarística y la oración de las

Visperas. Las jornadas sucesivas se abrirán con la celebración de la misa a las 7.30, seguida por una primera meditación a las 9.30. Después, a las 16 tendrá lugar la segunda meditación que precederá la adoración eucarística y las Visperas. En la jornada conclusiva, el viernes 10, el programa contempla una única meditación.

La confesión de Pedro y el camino de Jesús hacia Jerusalén (*Mateo* 16, 13-21) es el tema que abrirá la reflexión del domingo 5 y que hará de introducción al entero ciclo de ejercicios. Seguirá, los días sucesivos, las otras meditaciones: las últimas palabras de Jesús y el inicio de la Pasión (*Mateo* 26, 1-19); el pan y el cuerpo, el vino y la sangre (*Mateo* 26, 26-29); la oración en el Getsemaní y prendimiento de Jesús (*Mateo* 26, 36-46); Judas y el Campo de Sangre (*Mateo* 27, 3-10); el proceso romano, la mujer de Pilatos y los sueños de Dios (*Mateo* 27, 11-26); la muerte del Mesías (*Mateo* 27, 45-46); la sepultura y el sábado de Jesús (*Mateo* 27, 56-66); la tumba vacía y la resurrección (*Mateo* 28, 1-20) y la conclusión.

Durante el periodo de retiro, como es habitual, se suspenden las audiencias privadas y especiales, incluida la audiencia general del miércoles.



Cómo se responde a la tentación

En la debilidad de las tentaciones, que todos tenemos antes o después – basta con pensar en la tragedia de la corrupción que comienza siempre con las pequeñas concesiones – no se debe cometer la ingenuidad de embrollarse en el diálogo: es necesario, sin embargo, tener la valentía de la oración y pedir perdón para levantarse de nuevo e ir adelante, con la certeza de que la gracia nos ayuda a no escondernos del Señor. Es una “manual” esencial práctico contra las tentaciones el sugerido por el Papa Francisco en la misa celebrada el viernes 10 de febrero, en la capilla de la Casa Santa Marta.

«Tanto al inicio de la creación, como al inicio de la re-creación, como primer evento está la tentación», recordó en seguida el Papa, haciendo referencia a la primera lectura, del libro del Génesis (3, 1-8): «Adán y Eva estaban en el paraíso terrestre con todos los dones que Dios había dado, con la tarea de hacer, de cuidar, de llevar adelante la creación, y con el amor. Con estas tres cosas estaban allí para hacer su vida y precisamente al inicio llega la tentación». Del mismo modo, «la tentación viene», siempre «al principio», cuando «Jesús deja Nazaret, se hace bautizar, va al desierto a rezar para comenzar la tarea que Dios le había dado». Por eso, des-

Las tres respuestas de Jesús al diablo son tomadas de la Biblia, del Antiguo Testamento, de la Palabra de Dios, porque con el diablo no se puede dialogar

tacó Francisco, «tanto en la creación como en la re-creación está la tentación».

«Hemos escuchado –prosiguió– este pasaje del libro del Génesis, la primera tentación, la de Adán y Eva». El texto bíblico «nos dice» que «“la serpiente era la más astuta”: el diablo se hace ver en forma de serpiente atrayente y con la astucia trata de engañar: él es especialista en esto, es el “padre de la mentira”, así lo llama Jesús». El diablo, explicó el Papa, «es un mentiroso, sabe cómo engañar, sabe cómo estafar a la gente». Y así «la serpiente engañó a Eva con su astucia: le hace sentir bien, le hace –por así decir– beber un poco de agua dulce». Tanto que Eva «se siente bien, se fía, comienza el diálogo y, paso a paso, la lleva donde él quiere».

El diablo, prosiguió el Pontífice, intenta hacer «lo mismo con Jesús en el desierto. Le hace tres propuestas, pero este diálogo con Jesús termina mal para el diablo: “¡Vete Satanás!”». Sin embargo «el diálogo con Eva no termina bien para Eva: gana Satanás».

«Cuando el diablo engaña a una persona –afirmó el Papa– lo hace con el diálogo, trata de dialogar». Es precisamente eso lo que trata de hacer también «con Jesús: “Tú tienes hambre, hay una piedra, tú eres Dios, ¡conviértela en pan! Tú has venido aquí para salvarnos a todos, una vida



Misa en Santa Marta

de cansancio, de trabajo, pero ven conmigo, vamos al templo y tírate sin paracaídas: ¡harás un bonito espectáculo y toda la gente creará en ti y todo terminará en media hora!»». Pero «Jesús no lo hace». Y así al final el diablo «muestra el verdadero rostro: “¡Ven, ven!”». Y «le muestra todo el mundo y le propone la idolatría: “¡Adórame, yo te daré todo esto!”».

Francisco llamó la atención sobre la actitud de Jesús que es tentando: no dialoga con el diablo, más bien «escucha al diablo y da una respuesta, pero que no es suya: toma la respuesta de la Palabra de Dios». Y de hecho «las tres respuestas de Jesús al diablo son tomadas de la Biblia, del Antiguo Testamento, de la Palabra de Dios, porque con el diablo no se puede dialogar».

Con Eva, sin embargo, la tentación del diablo fue de otra manera. Era «ingenua», explicó el Papa. Y al inicio la situación le «parecía buena». Pensaba «que se habría transformado en una diosa, es el pecado de la idolatría»: por esto «fue adelante» con el diálogo. Pero terminó mal, nos dice el Génesis: «Ella y el marido desnudos, sin nada». La cuestión, afirmó Francisco, es que «el diablo es un mal pagador, no paga bien: es un estafador, te promete todo y te deja desnudo». Cierto, también

«Jesús terminó desnudo, pero en la cruz, por obediencia al Padre: otro camino».

Por tanto, destacó el Pontífice, «la serpiente, el diablo es astuto: no se puede dialogar con el diablo». Por otro lado, añadió, «todos nosotros sabemos que son las tentaciones, todos sabemos porque todos las tenemos: ¡muchas tentaciones de vanidad, de soberbia, de codicia, de avaricia, muchas!» Pero todas «empiezan» cuando nos decimos: «pero, se puede, se puede...»

«Hoy se habla mucho de corrupción» recordó Francisco explicando: «Muchos corruptos, muchos peces gordos corruptos que hay en el mundo, de los cuales conocemos su vida a través de los periódicos, quizá comenzaron con una pequeña cosa, no sé, para ajustar bien el balance: eso que era un kilo, no, hacemos novecientos gramos pero que parezca un kilo». Porque «la corrupción comienza desde lo poco, con el diálogo», precisamente como sucede con Eva que se siente segura con la serpiente: «Pero no, no es verdad que te hará mal este fruto, cómelo, es bueno, es poca cosa, nadie se dará cuenta, ¡hazlo, hazlo!». Y así, «poco a poco, poco a poco, se cae en el pecado, se cae en la corrupción».

«La Iglesia hoy, con esta liturgia de la palabra, nos enseña – explicó el Papa – a no ser ingenuos, por no decir tontos, para tener los ojos abiertos y pedir ayuda al Señor porque solos no podemos». Y después, en el pasaje del Génesis, «está también una palabra que es algo triste: Adán y Eva se “esconden” del Señor». Porque «la tentación te lleva a esconderte del Señor y tú te vas con tu culpa, con tu pecado, con tu corrupción, lejos del Señor». A ese punto «es necesaria la gracia de Jesús para volver y pedir perdón, como hizo el hijo pródigo». Es por esto que «en la tentación no se dialoga, se reza: “Ayuda, Señor, soy débil, no quiero esconderte de ti”».

«Esto es valentía, esto es ganar» concluyó Francisco. Porque «cuando tú empiezas a dialogar terminarás vencido, derrotado». De aquí el deseo de «que el Señor nos dé la gracia y nos acompañe en esta valentía y, si estamos engaños por nuestra debilidad, en la tentación nos dé la valentía de levantarnos e ir adelante: ¡por esto ha venido Jesús, por esto!».





Homilias del Pontífice



La historia de Caín y Abel

El Papa Francisco quiso ofrecer la misa celebrada el lunes 13 de febrero por la mañana en la capilla de Santa Marta, por un misionero especial, que el miércoles viajará a Oriente. «Un pensamiento de familia» subrayó el Pontífice, porque el misionero es el padre Adolfo Nicolás Pachón, antiguo preposito general de la Compañía de Jesús. «Que el Señor le devuelva todo el bien que ha hecho y le acompañe en la nueva misión: gracias, padre Nicolás» dijo Francisco dirigiéndose al religioso que concelebró con él.

Refiriéndose después a la primera lectura, extraída del libro del Génesis (4, 1-15-25), el Papa en la homilía hizo notar que «es la primera vez que en la Biblia se dice la palabra hermano». La de Caín y Abel, explicó, «es la historia de una hermandad que debía crecer y ser hermosa» y sin embargo «termina destruida». Y «la historia, la hemos oído, empezó con pequeños celos: Caín, cuando vio que su sacrificio no había sido aceptado, se irritó mucho y empezó a cocer ese sentimiento

Las enemistades entre nosotros comienzan con una pequeña cosa, unos celos, una envidia y luego esto crece y nosotros vemos la vida solamente desde ese punto

dentro». «Esa irritación —explicó Francisco— no era sólo en el alma, sino también en el cuerpo: su rostro estaba hundido». Y he aquí que «el Señor, como Padre, le habla: “¿Por qué estás irritado y por qué está hundido tu rostro? ¿Si actúas bien, no deberías quizás tenerlo alto? Pero si no actúas bien, el pecado está agazapado delante de tu puerta; hacia ti es tu instinto».

Al final, afirmó el Papa, «Caín prefirió el instinto, prefirió dejar cocer dentro de sí este sentimiento, agrandarlo, dejarlo crecer. Este pecado que cometerá después, que está agazapado detrás del sentimiento, crece». Precisamente «así —prosiguió el Pontífice— crecen las enemistades entre nosotros: comienzan con una pequeña cosa, unos celos, una envidia y luego esto crece y nosotros vemos la vida solamente desde ese punto y esa paja se convierte para nosotros en una viga: pero la viga la tenemos nosotros, está ahí». Tanto que

luego «nuestra vida gira entorno a eso, y eso destruye el vínculo de hermandad, destruye la fraternidad». También cuando «estamos bajo este instinto agazapado, en nuestro corazón, nos volvemos con el espíritu amarillo, como se dice: la hiel, como si no tuviéramos sangre, como si tuviéramos hiel, es así». Hasta tal punto que «lo único que cuenta es solamente esa persona, lo que ha hecho mal». Estamos «obsesionados, perseguidos por eso, y así crece la enemistad y termina mal, siempre».

En definitiva, añadió Francisco, termina que «yo me separo de mi hermano: “este no es mi hermano, este es un enemigo, este debe ser destruido, expulsado!”. Y es precisamente así como «se destruye a la gente, así las enemistades destruyen familias, pueblos, todo». Es «ese subirse la bilis, siempre obsesionado con ese». Precisamente «esto es lo que le ocurrió a Caín y, al final, eliminó al hermano: “no, no hay hermano, solamente yo; no hay hermandad, ¡solo yo!”».

Lo que «ocurrió al inicio —advirtió Francisco— puede ocurrirnos a todos nosotros, es una posibilidad». Por esta razón es un «proceso» que «debe ser detenido inmediatamente, al inicio, desde la primera amargura». Es necesario detenerlo, porque «la amargura no es cristiana: el dolor sí, la amargura no». También «el resentimiento no es cristiano: el dolor sí, el resentimiento no». En cambio «cuántas enemistades, cuántas fisuras» hay.

«Hoy hay nuevos párrocos» siguió diciendo el Papa refiriéndose a los sacerdotes presentes y haciendo notar: «también en nuestros presbiterios, en nuestros colegios episcopales, ¡cuántas fisuras comienzan así!». Y quizás uno se pregunta: «¿Por qué a este le han dado esta sede y no a mí? ¿Y por qué a este?». Así, con «pequeñas cositas, fisuras, se destruye la hermandad».

Ante esta actitud del hombre «¿qué hace el Señor?». El pasaje del Génesis sugiere que Él, como a Caín, «nos pregunta: “¿dónde está Abel, tu hermano?”». Para el Pontífice «la respuesta de Caín es irónica: “no lo sé. ¿Soy yo acaso el guardia de mi hermano?”». Pero podemos rebatir: «Sí, tú eres el custodio de tu hermano». Por su parte «Caín habría podido responder: “Sí, yo sé dónde está Abel, pero no sé donde está mi hermano, porque Abel no es mi hermano: he destruido esa hermandad”». Como diciendo: «yo sé donde dónde está ese o esa o estos o aquellos: lo sé, pero no sé dónde están mis hermanos». En efecto, «cuando se cae en este proceso que termina con la destrucción de la hermandad —explicó el Pontífice— se

puede decir esto: yo sé, sí, dónde está este o esa, pero no sé donde está mi hermano, mi hermana porque para mí este o esta no son hermanos ni hermanas».

Sobre este punto, continúa el Génesis, «el Señor es fuerte: “La voz de la sangre de tu hermano me grita desde el suelo”». Es verdad, prosiguió Francisco, que «cada uno de nosotros puede decir: “Padre, yo no he matado a nadie nunca, ¡nunca!”». Pero «pensemos en el Evangelio de ayer: si tú tienes un sentimiento malvado hacia tu hermano, le has matado; si tú insultas a tu hermano, le has matado en tu corazón». Porque «el asesinato es un proceso que comienza por lo pequeño, como aquí». Cada uno de nosotros —«al menos yo me inscribo en la lista» precisó el Papa— «piense: cuántas veces he dado de lado a este, he tenido celos, a este le he separado de aquí, de allá». Y aún más: «cuántas veces, por decir la verdad, dije al Señor: “yo sé dónde está este o aquel, pero no sé dónde está mi hermano”». Precisamente «esta es la palabra de Dios para nosotros» y «no para conocer un pedazo de historia o de teología bíblica».

«También hoy —afirmó el Pontífice— la voz de Dios, no sólo a cada uno de nosotros, sino a toda la humanidad, pregunta; “¿Dónde está tu hermano? ¿Dónde está tu hermana?”. Y nuestra respuesta es “Yo sé dónde están los que son bombardeados allá, que son expulsados de allí, pero estos

Si tú tienes un sentimiento malvado hacia tu hermano, le has matado; si tú insultas a tu hermano, le has matado en tu corazón

no son hermanos, he destruido el vínculo». De la misma manera, «cuántos potentes de la tierra pueden decir: “A mí me interesa este territorio, a mí me interesa este pedazo de tierra, este otro, si la bomba cae y mata a doscientos niños no es culpa mía: es culpa de la bomba; a mí me interesa el territorio”».

Entonces, «todo comienza por ese sentimiento que te lleva a separarte, a decir al otro: “Este es este tipo, este es así, pero no es hermano”». Y «termina con la guerra que mata». Pero, observó el Papa, «tú has matado al inicio: este es el proceso de la sangre y hoy la sangre de mucha gente en el mundo grita a Dios desde el suelo». Y «está todo relacionado: esa sangre ahí tiene una relación —quizás una pequeña gota de sangre— que con mi envidia, mis celos, he hecho salir yo cuando he destruido una hermandad: no es el número que destruye la hermandad es lo que sale del corazón de cada uno de nosotros».

«Que el Señor hoy —fue el deseo del Papa— nos ayude a repetir esta palabra suya: “¿dónde está tu hermano?”». Y «cada uno de nosotros» —sugirió para concluir Francisco como examen de conciencia— que piense «en todos estos que hemos separado, en todos estos de los cuales hablamos mal cuando nos encontramos, o destruimos con la lengua». Y «pensemos también en todos aquellos que por el mundo son tratados como cosas y no como hermanos porque es más importante un pedazo de tierra que el vínculo de la hermandad».



¿Corderos o lobos?

En la fiesta litúrgica de los santos Cirilo y Metodio, «buenos heraldos del Evangelio» que «arriesgaron todo» e «hicieron más fuerte a Europa», el Papa Francisco se detuvo a reflexionar sobre «misionariedad de la Iglesia» y sobre las características que debe tener quien es «invitado a proclamar la Palabra de Dios». Lo hizo durante la misa celebrada en la capilla Santa Marta el 14 de febrero.

La meditación del Pontífice hizo referencia a la oración colecta del día, en la cual se pide «que todos los pueblos –¡todos los hombres!– acojan la Palabra de Dios y formen al santo pueblo fiel de Dios». Y si para «formar al pueblo» es necesario «acoger la Palabra», entonces «hay necesidad de sembradores de Palabra, de misioneros, de verdaderos heraldos». Como los santos Cirilo y Metodio, patronos de Europa, los cuales «fueron buenos: buenos heraldos, que llevaron la Palabra de Dios. Y que también consiguieron llevarla en la lengua de aquella gente, para que la entendieran».

También en las lecturas propuestas por la liturgia se habla de misionariedad, con Jesús que envía a los discípulos (*Lucas 10, 1-9*) y con Pablo y Bernabé que son enviados (*Hechos de los Apóstoles 13, 46-49*). Pero, se preguntó Francisco, ¿cómo debe ser «la personalidad de un enviado, de un enviado a proclamar la Palabra de Dios?». Emisieron tres características.

Cuando el que debe llevar la Palabra de Dios lo hace seguro de sí mismo y no como un cordero, termina mal. Si en cambio lo hace como un cordero, será el Señor el que defienda a los corderos

En primer lugar, «de Pablo y Bernabé se dice que hablaban con franqueza». Por tanto, dijo el Papa, la Palabra de Dios se debe llevar «con franqueza, es decir, abiertamente; también con fuerza, con valentía». Son precisamente éstas, explicó, las traducciones de la palabra griega usada por Pablo en la Escritura: *parresia*. Esto significa que «la palabra de Dios no se puede llevar como una propuesta –“pero, si te gusta...”– o como una idea filosófica o moral, buena –“pero, tú puedes vivir así...”». Ésta sin embargo «necesita ser propuesta con esta franqueza, con esa fuerza, para que la palabra penetre, como dice el mismo Pablo, hasta los huesos».

Sucede de hecho que «la persona que no tiene valentía – valentía espiritual, valentía en el corazón, que no está enamorada de Jesús, y de ahí le viene la valentía– dirá, sí, algo interesante, algo de moral, algo que hará bien, un bien filantrópico», pero en él no se encontrará la Palabra de Dios. Así será «incapaz de formar al Pueblo de Dios», porque «sólo la palabra de Dios proclamada con esta franqueza, con esta valentía, es capaz de formar al Pueblo de Dios».

La segunda característica del enviado emerge del pasaje evangélico. Aquí Jesús dice: «La mies es mucha, y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies



Misa en Santa Marta

que envíe obreros a su mies». Comentó el Papa: «la Palabra de Dios es proclamada con oración», y esto se hace «siempre». De hecho, añadió, «sin oración, tú puedes dar una bonita conferencia, una bonita instrucción, buena, buena, pero no es la Palabra de Dios. Solamente de un corazón en oración puede salir la Palabra de Dios». Es necesario por tanto la oración «para que el Señor acompañe este sembrar la Palabra, para que el Señor riegue la semilla para que germine».

Finalmente, del Evangelio emerge «una tercera característica que es interesante». Se lee: «os envío como corderos en medio de lobos». ¿Qué significa? «El verdadero predicador –explicó el Pontífice– es el que sabe que es débil, que sabe que no puede defenderse de sí mismo». El enviado «en medio de los lobos» podría objetar: «¿Pero, Señor, para que me coman?». La respuesta es: «¡Tú ve! Este es el camino». Al respecto Francisco hizo referencia a una «reflexión muy profunda» de Juan Crisóstomo: «Pero si tú no vas como cordero, si vas como lobo entre los lobos, el Señor no te protege: defiéndete solo». Es decir: «cuando el predicador se cree demasiado inteligente o cuando ese que tiene la responsabilidad de llevar adelante la Palabra de Dios quiere hacerse el astuto»



y quizá piensa: «¡Ah, yo puedo con esta gente!», entonces «terminará mal», o «negociará la Palabra de Dios: con los poderosos, con los soberbios...».

Para apoyar este pensamiento, el Papa contó una historia («no sé si es verdadera o no –dijo– pero ayuda a pensar»). Se refiere a una persona «que presumía de predicar bien la Palabra de Dios y se sentía lobo: “Yo tengo la fuerza, no necesito, no soy un cordero”». Después de su predicación, fue al confesionario, y se arrodilló «un “pez gordo”, un gran pecador», que «lloraba, lloraba, lloraba» por los «muchos pecados» y, «arrepentido, quería pedir perdón». Entonces el confesor, pensando que era gracias a su predicación, «empezó a hincharse de vanidad» y preguntó al penitente: «Dígame, ¿cuál es la palabra que dije le ha tocado más, con la cual sintió que tenía que arrepentirse?». Y la respuesta fue: «Ha sido cuando usted dijo: pasamos a otro tema».

Es sólo una anécdota para explicar que «cuando el que debe llevar la Palabra de Dios lo hace seguro de sí mismo y no como un cordero, termina mal». Si en cambio lo hace «como un cordero, será el Señor el que defienda a los corderos. Los lobos no podrán. Quizá te quitarán la vida, pero tu corazón permanecerá fiel al Señor».

«Así –concluyó el Papa– es la misionariedad de la Iglesia. Así se proclama la Palabra de Dios. Así son los grandes misioneros, los que proclaman la Palabra no como algo propio, sino con la valentía, la franqueza que viene de Dios». Son aquellos que «como se sienten poca cosa, rezan». Por tanto «los grandes heraldos que han sembrado y han ayudado a hacer crecer las Iglesias en el mundo, han sido hombres valientes, de oración y humildes». Por otro lado, añadió el Pontífice, «el mismo Jesús lo dice: “Y cuando vosotros hayáis hecho todo esto, decid: soy siervo inútil”. El verdadero predicador se siente inútil porque siente que es la fuerza de la Palabra, la que lleva adelante el Reino de Dios».

La invitación es por tanto la de rezar a santos Cirilo y Metodio, «patrones de Europa, heraldos del Evangelio, que nos ayudan a proclamar la Palabra de Dios con valentía, en oración y con humildad».

Durante la audiencia general la invitación del Papa a leer todo con la luz del Espíritu Santo

Dios no nos deja solos

Y recuer que el fundamento de la esperanza cristiana es el amor de Dios por nosotros

El Papa Francisco, como cada semana, recibió este miércoles, 15 de febrero, a miles de fieles venidos de todas las partes del mundo para la audiencia general. En la catequesis, el Pontífice explicó de qué podemos "presumir" sin caer en la ofensa a los demás.

Queridos hermanos y hermanas: Desde que somos pequeños nos enseñan que presumir no es algo bonito. En mi tierra, a los que presumen les llamamos "pavos". Y es justo, porque presumir de lo que se es o de lo que se tiene, además de una cierta soberbia, refleja también una falta de respeto hacia los otros, especialmente hacia aquellos que son más desafortunados que nosotros. En este pasaje de la Carta a los Romanos, sin embargo, la apóstol Pablo nos sorprende, en cuanto que exhorta en dos ocasiones a presumir. ¿Entonces de qué es justo presumir? Porque si él exhorta a presumir, de algo es justo presumir. Y ¿cómo es posible hacer esto, sin ofender a los otros, sin excluir a nadie?

En el primer caso, somos invitados a presumir de la abundancia de la gracia de la que estamos impregnados en Jesucristo, por medio de la fe. Pablo quiere hacernos entender que, si aprendemos a leer cada cosa con la luz del Espíritu Santo, ¡nos damos cuenta de que todo es gracia! ¡Todo es don! Si estamos atentos, de hecho, actuando —en la historia, como en nuestra vida— no estamos solo nosotros, sino que sobre todo está Dios. Es Él el protagonista absoluto, que crea cada cosa como un don de amor, que teje la trama de su diseño de salvación y que lo lleva a cumplimiento por nosotros, mediante su Hijo Jesús. A nosotros se nos pide



reconocer todo esto, acogerlo con gratitud y convertirlo en motivo de alabanza, de bendición y de gran alegría. Si hacemos esto, estamos en paz con Dios y hacemos experiencia de la libertad. Y esta paz se extiende después a todos los ambientes y a todas las relaciones de nuestra vida: estamos en paz con nosotros mismos, estamos en paz en familia, en nuestra comunidad, al trabajo y con las personas que encontramos cada día en nuestro camino.

Pablo exhorta a presumir también en las tribulaciones. Esto no es fácil de entender. Esto nos resulta más difícil y puede parecer que no tenga nada que ver con la condición de paz apenas descrita. Sin embargo construye el presupuesto más auténtico, más verdadero. De hecho, la paz que nos ofrece y nos garantiza el Señor no va entendida como la ausencia de preocupaciones, de desi-

lusiones, de necesidades, de motivos de sufrimiento. Si fuera así, en el caso en el que conseguimos estar en paz, ese momento terminaría pronto y caeríamos inevitablemente en el desconsuelo. La paz que surge de la fe es sin embargo un don: es la gracia de experimentar que Dios nos ama y que está siempre a nuestro lado, no nos deja solo ni siquiera un momento de nuestra vida. Y esto, como afirma el apóstol, genera la paciencia, porque sabemos que, también en los momentos más duros e impactantes, la misericordia y la bondad del Señor son más grandes que cualquier cosa y nada nos separará de sus manos y de la comunión con Él.

Por esto la esperanza cristiana es sólida, es por esto que no decepciona. Nunca, decepciona. ¡La esperanza no decepciona! No está fundada sobre eso que nosotros podemos hacer o ser, y tampoco sobre lo que nosotros podemos creer. Su fundamento, es decir el fundamento de la esperanza cristiana, es de lo que más fiel y seguro pueda estar, es decir el amor que Dios mismo siente por cada uno de nosotros. Es fácil decir: Dios nos ama. Todos lo decimos. Pero pensad un poco: cada uno de nosotros es capaz de decir, ¿estoy seguro de que Dios me ama? No es tan fácil decirlo. Pero es verdad. Es un buen ejercicio este, decirse a sí mismo: Dios me ama. Esta es la raíz de nuestra seguridad, la raíz de la esperanza. Y el Señor ha derramado abundantemente en nuestros corazones al Espíritu — que es el amor de Dios— como artífice, como garante, precisamente para que pueda alimentar dentro de nosotros la fe y mantener viva esta esperanza. Y esta seguridad: Dios me ama. "¿Pero en este momento feo?" - Dios me ama. "¿Y a mí que he hecho esta cosa fea y mala?" - Dios me ama. Esa seguridad no nos la quita nadie. Y debemos repetirlo como oración: Dios me ama. Estoy seguro de que Dios me ama. Ahora comprendemos por qué el apóstol Pablo nos exhorta a presumir siempre de todo esto. Yo presumo del amor de Dios, porque

me ama. La esperanza que se nos ha donado no nos separa de los otros, ni tampoco nos lleva a desacreditarlos o marginarlos. Se trata más bien de un don extraordinario del cual estamos llamados a hacernos "canales", con humildad y sencillez, para todos. Y entonces nuestro presumir más grande será el de tener como Padre un Dios que no hace preferencias, que no excluye a nadie, pero que abre su casa a todos los seres humanos, empezando por los últimos y los alejados, porque como sus hijos aprendemos a consolarnos y a apoyarnos los unos a los otros. Y no os olvidéis: la esperanza no decepciona.

El Santo Padre dedicó un saludo a los peregrinos de lengua española e hizo un breve resumen de la catequesis.

Queridos hermanos:

En la carta a los Romanos, san Pablo nos dice que la esperanza no defrauda. El motivo es que está fundada sobre el cimiento más sólido que existe: el amor que Dios nos tiene, y que ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado. Por eso podemos gloriamos y alegrarnos, porque por medio de la fe nos damos cuenta de que Dios siempre está presente en nuestra vida; de que todo es obra de su amor. Si con fe acogemos su designio de salvación, que lleva a cabo a través de su Hijo Jesucristo, entonces estamos en paz con Dios y experimentamos la libertad. Pero se trata de una paz que se vive incluso en medio de preocupaciones, fracasos y sufrimientos. La esperanza es un don que nos ayuda a experimentar que, incluso en los momentos más duros y difíciles, Dios nos ama y no nos deja solos nunca ni un instante.

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española. En particular a los formadores y alumnos del Seminario Diocesano de Orihuela-Alicante, Monseñor Murgui tiene un buen seminario. Pidamos a María, Madre de misericordia, que interceda por nosotros para que nos ayudemos mutuamente con el testimonio de nuestra fe y perseverancia, y así crezca nuestra esperanza. Que el Señor los bendiga. Muchas gracias.

